

EL AMIGO DEL OBRERO



— Organo de los Círculos Católicos de Obreros —

Homenaje a Cristo Redentor y a su Augusto Vicario en las postrimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) \$ 0.20
En campaña (semestres adelantados) 1.20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY NÚM. 180

PUNTOS DE SUSCRICION

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Parroquial de la Aguada y Confrería de la Catedral, Ituzalongo 178.
Hagamos a nuestros suscritores se sirvan dirigir las quejas a dichos puntos.
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

ADMINISTRACION
Calle Uruguay 180—Montevideo
—1837—
HORAS DE OFICINA
9 A 11 a. m. — 2 A 5 p. m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 25 DE NOVIEMBRE DE 1900

CARACTERES

He aquí lo que se oye de menos, lector mío, he aquí lo que hallamos a faltar.

Caracteres! Cuánto dice y qué gran alcance tiene esta palabra.

Caracteres apocados, caracteres débiles, que tiemblan a la voz más débil de una criada, que puede ser la sensualidad, la indolencia, el interés mezquino; caracteres que se doblegan con suma facilidad, por la única razón: ¡pasamos lectores!—por la única razón de no incomodarse o de no incomodar; caracteres que se acomodan con todo, hasta con ciertas exigencias de que ellos mismos reniegan, porque reconocen que en el fondo pugnan con su conciencia y hasta con su fe sacrosanta, pero se acomodan ¡por no irritar a los enemigos de esa misma fe que ellos aman y aman entrañablemente; estos caracteres y otros que podía describirte con más tiempo, lector de mi alma, abundan hoy y se pascen tan satisfechos por esos mundos... digo, tanto como satisfechos no lo sé, porque en sus horas de insomnio, o en los días de tribulación y muy a menudo creo que su corazón no puede menos de repetirte aquello de que "no puede haber alianza entre la luz y las tinieblas"; y "no se puede servir a dos señores" y aquella otra sentencia "no queráis conformaros, ajustad vuestra conducta con la del mundo." Y mi caro lector sabe—¡vaya si lo sabe!—que quien tal dijo no se arrepiente, ni se deslice, ni se acomoda a otra cosa que a lo dicho, ni reconocerá por suyos sino a los que a esta norma conforman, no solo sus palabras, que esto no es tan difícil, sino y sobre todo su conducta, sus obras, todas sus obras; y no solo en privado, ni por algún tiempo, si no siempre y en todas partes.

¿Te enteras, querido lector? Estos caracteres, que tanto abundan, y que podríamos llamar del día, acomodaticios suelen tener sus arranques, y hablan en ellos mucho, aunque no muy alto, por prudencia sin duda y hasta se les oye hablar, bajito también, de sacrificios y alguna vez, más quedito todavía casi, casi de la misma muerte. Ya hablan recio alguna vez, cuando el peligro es de lejos, o ellos calculan así, pues en todos sus actos entra mucho el cálculo. Vamos, tal vez podríamos denominarlos así en grupo y sin clasificación precisa, *caracteres fin de siglo*.

Por un momento vamos a imitarles tu y yo, lector del alma, vamos a hablar bajito, muy quedito entre los dos: hagamos, sin que nadie nos oiga, nuestro examen, también fin de siglo, no estaremos nosotros contados entre ese grupo de caracteres *duelletes*, que conducen con gran facilidad tanto el frío, como el calor, como la temperatura media, etc?

Pongamos la mano sobre el corazón. ¿Qué intereses te afectan más? Los de Dios, los de la causa santa, o los de la tierra, los mezquinos intereses de este mundo? Ahondemos por este camino y en este orden de ideas y cuando nos volvamos a encontrar, así como hoy, solitos los dos, sin peligro de que nos oigan, nos comunicaremos el resultado de nuestras investigaciones personales. Por mi parte, lector amigo, te prometo que pienso contarte fielmente lo que Dios y mi conciencia me dictaren sobre este particular.

Otros caracteres hay, no abundan tanto por desdicha, nuestra, pero los hay...; más advierto que la hora avanzada, que habría mucho que decir al respecto y sería imposible agotar en tan breve espacio, tema tan fecundo: será otro día—vaya, aquí y no olvidar el compromiso. ¡Al examen, al examen!

—Se puede?

—¡Adelante!

—¡A la par de Dios!

—¡Hombre! ¿De cuándo acá nombrar tu a Dios?

—Demasiado lo he nombrado, pero no para cosa buena. Bien arrepentido estoy de ello.

—Pues a los arrepentidos quiere Dios.

—¿Ya has cumplido con la parroquia?

—Sí, señor, y bien tranquilo que me he quedado. ¡Cómo que no cumplía hace lo menos diez años! Ya no soy el mismo; yo no sé que tiene eso que muda a los hombres de arriba abajo.

—¿Qué ha de tener, hombre? Que ahora tienes a Dios y antes tenías al diablo metido en el alma.

—Y que lo diga usted. Antes mi boca era un infierno, y ahora no he soltado ninguna blasfemia en seis días. Antes iba a casa tarde y a lo mejor, o a lo peor, hecho una cuba, y ahora me voy temprano para cenar con la mujer y los hijos, y me sabe la cena a gloria.

—Y de compañías ¿qué tal?

—Pues ya sabe usted que las mías no eran buenas. No sabía soltarlas de ellas, y ya he roto con todas, porque ninguno se ha enmendado ni piensa en enmendarse. Así es que siguen como antes en sus *allurías* y borracheras, y con sus llos de mujeres, y sus bocas de demonios, y su *salbana* para trabajar, y sus lusiones de hacerse ricos con el reparto de bienes. ¡Ya les dirán de misas! Yo lo que sé decirles es lo siguiente: que cuando he tenido a esos malos, es decir, cristianos, me han ayudado a salir de apuros. Y el amo era

"Es tradicional (dice el adquirente) entre nosotros, que los pueblos, villas y ciudades de los departamentos de campaña festejen los días de los patronos y patronas."

En primer lugar, señora comisión, si esa costumbre es tradicional, deje usted a la campaña seguir en ella, porque a usted ni le va ni le viene en ella, y además porque no es usted quien, para enmendar la plana a nuestros mayores.

En segundo lugar, aquel patronos, que la señora comisión subrayó ¿qué quiere decir? ¿Es una gracia?

Pues es una gracia de muy mal género; máxime en una proclama al pueblo, a quien vosotros llamáis *soberano*, para salirle después machacándole los oídos con sandeces y pampinadas de ese jaez. Guárdese usted, señora comisión las *gracias*, porque no le da el paíse para tanto, y además, porque ya no se pagan bufones, más que en los circoes.

El párrafo siguiente, lector amigo, es largo, malo del todo, y un atajo de insolencias y calumniosas mentiras, que dan el nivel de la cultura de la comisión, y tal, en fin, que no tiene el diablo por qué desecharlo.

Y todo ¿para qué?

Para decir que el señor cura se banquetea, a "costillas del pueblo pagano."

Vaya, hay que confesar que la comisión estuvo de *chispa*: ¡Qué Dios le conserve el donaire!

Pero estas proclamas, tienen también su parte sentimental.

"En la casa parroquial hay fiesta. ruido, alegría; tal vez en muchos hogares del pueblo, en ese mismo momento (y no en otro) muchos pobres se mueren de hambre, o andan poco menos que desnudos... pero eso poco les importa..."

Ayl ayl! No siga usted, por favor, en ese tono elegiaco, señora comisión, que me ealtan las lágrimas de puro leerle.

Cuando la comisión se mete a graciosa, hace discursos de risa; pero cuando se pone a llorar, ¡ay! entonces... ¡hace reventar a carcajadas.

Y cuando los *liberales* se banquetean, los pobres ¿qué hacen?

Pregúntele usted al pobre a ver quien le enjuga más lágrimas de dolor, si la Iglesia Católica o el liberalismo.

Pero ellos, siempre saben de memoria la frase de Judas, que tan magníficamente destruyó Jesucristo.

"¿A qué fin este desperdicio? vale más vender todo esto y dárselo a los pobres."

Con que ya lo sabe, señora comisión, y aplíquese el dicho.

"Hay que pagar las velas consumidas (qué novedad! Vd. en vez de doña comisión, debiera llamarse Pero Grullo) la comilona, los gastos... y algunos piques... a veces más grandes que el de Tenerife."

¡Ay comisión, comisión! Pero... lector amigo, te pido por favor que concedas una carajada expentánea, a esta tremebunda gracia de Tenerife.

Pues no sabes dónde vive Tenerife? En las islas Canarias. Mira si la comisión fue lejos el grajejo. Por un *pico* (bocadillo) más, ealta la Comisión hasta Andalucía, la tierra de la sal, y a fuerza de todas esas *gracias* y otras que sallo por hoy, nos deja al querido pueblo completamente salado.

Comisión, Dios te conserve el buen angel; porque yo, como no puedo hablar, gozo mucho leyendo tus manifestos alobres.

El Mundo.

EL REMEDIO SOCIAL

—Se puede?

—¡Adelante!

—¡A la par de Dios!

—¡Hombre! ¿De cuándo acá nombrar tu a Dios?

—Demasiado lo he nombrado, pero no para cosa buena. Bien arrepentido estoy de ello.

—Pues a los arrepentidos quiere Dios.

—¿Ya has cumplido con la parroquia?

—Sí, señor, y bien tranquilo que me he quedado. ¡Cómo que no cumplía hace lo menos diez años! Ya no soy el mismo; yo no sé que tiene eso que muda a los hombres de arriba abajo.

—¿Qué ha de tener, hombre? Que ahora tienes a Dios y antes tenías al diablo metido en el alma.

—Y que lo diga usted. Antes mi boca era un infierno, y ahora no he soltado ninguna blasfemia en seis días. Antes iba a casa tarde y a lo mejor, o a lo peor, hecho una cuba, y ahora me voy temprano para cenar con la mujer y los hijos, y me sabe la cena a gloria.

—Y de compañías ¿qué tal?

—Pues ya sabe usted que las mías no eran buenas. No sabía soltarlas de ellas, y ya he roto con todas, porque ninguno se ha enmendado ni piensa en enmendarse. Así es que siguen como antes en sus *allurías* y borracheras, y con sus llos de mujeres, y sus bocas de demonios, y su *salbana* para trabajar, y sus lusiones de hacerse ricos con el reparto de bienes. ¡Ya les dirán de misas! Yo lo que sé decirles es lo siguiente: que cuando he tenido a esos malos, es decir, cristianos, me han ayudado a salir de apuros. Y el amo era

como yo, bocarrón y enemigo de los curas y la Iglesia, no podían aguantarlo ni las caballerías; porque me he convencido, créame usted, de que estos amos sin Dios no tienen ninguna ley para el trabajador, y si reventan que reventen; otro al canto.

—Es natural. Quién no tiene Dios no tiene conciencia; quien no tiene conciencia no tiene freno, y quien no tiene freno se desboca. ¿Cómo quieres que trate bien al trabajador quien maltrata a Dios y menosprecia sus mandamientos? ¡Acaso el hombre, por grande que sea, es más digno de respeto que Dios? Y a la inversa: ¿cómo han de respetar y obedecer los obreros al amo que echa por tierra a Dios, fuente de toda autoridad y fundamento de toda obediencia? Por eso del amo bueno son los buenos criados, y del amo malo y tirano los criados rebeldes y levantiscos. Allí donde el trabajo está organizado cristianamente no se conocen los motines, ni las huelgas, ni la blasfemia, y ni el odio al capital, porque el capital no pasa como ley de plomo sobre el obrero, ni el salario es "ley de bronce", sino ley de justicia, de equidad y amor de caridad. ¡Vete a hablarle de caridad a los amos sin Dios!

—¡Si, caridad! ¡Si, tuvieran siquiera consideración! ¡Y no lo digo a usted nada de los obreros! Obreros sin religión, créame usted, es tan malo o peor que el amo sin Dios. Yo de mí sé decirle que hubiera sido capaz de cualquier cosa cuando estaba apartado de la Iglesia.

¿Cuándo pienso que le he pegado a mi pobre mujer y le he tenido con hambre a mis hijos? ¡Y no quiero acordarme de lo que son los obreros renegados que llegan a ser amos! Ya les he caído la loria a los que tienen que servirles.

—Es también natural y lógico. La tiranía y la esclavitud no pueden ser hijas de Dios, sino del demonio. Y mirelo que son las cosas: los obreros que se tienen a menos de servir a Dios, son los que mejor sirven al demonio y a su tiranía a gala el vivir benditos a su yugo. Y luego alardean de no servir a nadie. ¡Ni Dios, ni amo! gritan. ¡Infelices! No saben que mientras gritan eso, sirven a dos tiranos, porque viven amarrados a la cadena del diablo y del despota que sin piedad les exprime el jugo.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

—Tiene usted razón. ¡Y luego se quejan!

—¿De qué? ¿En nombre de qué? Suprimido Dios, ¿qué tribunal de apelación van a alzarse? ¿Qué razón van a invocar en su pleito? ¿La caridad? La caridad sin Dios es un *alcañán*.

¿La justicia? La justicia sin Dios es la ley del embudo. ¿El poder? Es el "compincho" del capital, por aquello "tanto puedes ó vales cuanto tienes". Desengáñese el obrero: su fuerza, su poder está en Dios, que hace a los amos caritativos y a los obreros dignos y honrados. ¡Ah! Si Dios habitara en la conciencia de todos los patronos y de todos los obreros, las relaciones de fuerza y de violencia se trocarían en dulces lazos de caridad y de justicia, y los chasquidos del látigo del cómitre y los rugidos de la fiera, en acentos de paz, de concordia y de gratitud.

HORARIO DE LAS MISAS

En los días de fiesta en las iglesias y capillas DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano

CATEDRAL.—A las 6, 8 1/2, 9, 10 1/2, 7 1/2, 8 1/2, 9, 10 1/2, 11, 12 de la mañana y 1 de la tarde.

SAN FRANCISCO.—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, de la mañana y 1, p. m.

CORDÓN.—A las 6 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12 1/2, p. m.

AGUADA.—A las 6, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 am.

IGLESIA DE LOS PP. DOMINICANOS (Vascos).—6, 7, 8, 9 y 10.

CARIDAD (Hospital).—Verano: 6, 8 1/2 y 10; invierno: 6 1/2, 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOYAS (CALLE PATIANDÓ).—Verano: 6 1/2, 8, 9 1/2 y 10 1/2; invierno: 7, 8, 9 1/2 y 10 1/2.

COLOJO NUESTRA SEÑORA DEL PUERTO.—Verano: 6, 7 1/2 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/2.

CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SILENAS).—Verano: 6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO.—5, 6 1/2, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

S. ANTONIO (OPACINOS).—5 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.

SANTUARIO ECARISTICO.—7 y 9.

ASÍLO DE E. Y HERNANDEZ.—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 6 1/2 y 9.

TALLERES DE DON BOSCO.—Verano: 6, 7 y 9; invierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMINICAS CALLE RIVERA).—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.

MANICOMIO NACIONAL.—Verano: 6 y 8; invierno: 6 1/2 y 8 1/2.

REDUOTO (PARROQUIA).—Verano: 6 1/2, 7 1/2 y 9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.

POCITOS (PARROQUIA).—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA).—Verano: 6, 6 1/2, 8 y 10 (ciudad).

PASO DEL MOLINO (PARROQUIA).—Verano: 4 1/2 y 9 1/2; invierno: 6, 8 y 9 1/2.

CHERO (PARROQUIA).—Verano: 7 y 9; invierno: 8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA.—Verano: 7 y 9; invierno: 7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. SICO).—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 6.

La Uruguaya

LIBRERIA CATALICA

LUIS OTTADO

CALLE URUGUAY 147

En esta casa hallará el público un surtido permanente de libros de misa, rosarios, crucifijos, etc., etc.

Farmacias

Que permanecen abiertas en el día de hoy

Farmacia Smith, Sarandí esq. Alzaibar; idem Rey, 25 de Mayo, 194; idem Mosto, Treinta y Tres 24; idem Inglesa, 25 de Mayo esq. Ituzaingó; idem Guillemette, 25 de Mayo 410; idem Barabino, 18 de Julio esq. Cuareim; idem Universal, Maldonado esq. Dayman; idem Arechavala, Soriano esq. Andes; idem Del León de Oro, 18 de Julio esq. Convención; idem Del Ferrocarril, Paysandú esq. Río Negro; idem Del Pueblo, Uruguay esq. Yt; idem Negrotto, 18 de Julio 579; idem Del Córdón, 18 de Julio 603; idem Seneria, 18 de Julio 724; idem Franco-Británica, Rivera esq. Defensa; idem Del Cisne, Agraciada 250; idem Sierra, Sierra esq. Quito; idem Europea, Cerro Largo esquina Yaguarón.

HUERTO CERRADO

DEL

Doctor Juan Zorrilla de San Martín

Acaba de aparecer

En venta en todas las librerías

Precio del ejemplar ps. 0.60

"EL AMIGO DEL OBRERO"

Organo de los Circulos C. de Obreros de la República

REDACTORES

Tomás G. Camacho-Luis P. Lengua

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente un interesante anexo.

Es el periódico católico de mayor circulación en la República.

Tiene agentes y corresponsales en todos los pueblos de campaña.

SUSCRICION MENSUAL

En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por semestre pagadero adelantado

Jardín del Siglo DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NÚMERO 181

Quinta de multiplicación en Maroñas. Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107

MONTEVIDEO

Macció y Canale

IMPORTADORES

CALLE 25 DE AGOSTO NÚMERO 88

Esquina Solís 10

Especialidad en tés finos importados directamente de la China y de Ceylon.

En cajas originales Lapsang Souchong Panyong, congou, Pakling, Congou, Souchong aromático, Ceylon Pekoe, Ceylon extra, puntas blancas.

CHOCOS IMPORTADORES

Té Imperial en latitas marca Estrella.

"Souchong" "Nieve"

Kerosene blanco 150. "Nieve"

Velas para familia. "Nieve"

Vino tinto italiano. "Escudo de Venecia"

Vino Barbera. "Talismán"

Vino Champagne de Montigny et Co. Reims

MONTEVIDEO

Confitería de la Catedral

— DE —

M. Piñon

Salon para señoras

ITUZAINGO 173. AL LADO DE LA MATRIZ

Almacen de comestibles

Y BEBIDAS

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc. Precios módicos. Se lleva a domicilio.

Se ofrecen

JUAN DEMAESTRE.—Se ofrece para pintor. Cerro Largo 47.

UN SOCIO con familia, con buenas recomendaciones, para cuidar jardín, quinta, viñedo, etc. Sabe injertar toda clase de plantas. Ocurrir a esta Administración.

CONFIANZA.—Enseñanza completa para optar el título de contador público y formación de tenedores de libros. Mónica mensuralidad. M. Escudé, contador. Andes 225.

LUIS VÍÑAS.—Se ofrece para casa de comercio ó escritorio. Cerro 31.

AU CONFECTIONNATOUR UNIVERSAL

SOMBRERERIA

★ Luis Caviglia ★

Fabricación especial en sombreros para el Clero

ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRES

88 - Rincon - 88

MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO

á vapor

DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 85 AL 45

FRENTE AL MERCADO DEL PUERTO

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.

Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan devuelto ni a casas de comercio ni a particulares para evitar a mi clientela enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan a domicilio.

Librería y papelería popular

de Juan Frerotti

Surtido completo en artículos de librería y papelería y especial en artículos religiosos. Sobres de carta y oficio, cajas de papel de color y tarjetas de felicitación. Devocionarios finos y ordinarios, cruces nicheladas, medallas, estampas, rosarios, escapularios y velas de cera y estearinas para iglesias y uso de familia.

619—CALLE 18 DE JULIO—519

MONTEVIDEO

Al Jockey Club

PELUQUERIA DE F. BENINCASA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS

DE TOILET PARA SEÑORAS

Y TRABAJOS EN CABELLOS

Se peina á domicilio

319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA

Anibal Belleni

261 — CALLE AGRACIADA — 261

Al lado de la Iglesia de la Virgen

Se colocan vidrios á domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambre para cerco, tierra romana, Portland y baldosas.

Precios módicos.

MONTEVIDEO

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

Pellegrini Figoli

Especialidad en lanchas, colchones, elásticos, catres y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

Montevideo

Carpintería

DE OBRAS Y MUEBLES

ANDRES ODDONE

305 — CALLE PIEDRAS — 303

Se hacen, se componen y se lustran muebles á precios módicos.

Se encarga de cualquier trabajo de escultura y figura en madera.

Se va á domicilio.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens

FABRICA ESPECIAL DE APARATOS ORTOPÉDICOS, CALLE COLONIA NÚM. 30

Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montado á caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar á riaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.

Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores á los corsets de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para niños móviles flotante y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Barraca de Esteban J. Cánepa

120 Calle Piedad 120—Entre Colón y Mercedes

Carbon de piedra para cocina, de Cardiff, de Luz para estufa

Y DE FRAGUA, COKE Y CARBONILLA

Por mayor menor. Malt, afrecho, afrechillo, alfalfa y toda clase de pasto en fardos. Sal de Cadiz. Carbón de leña y leña de todas clases. Se lleva á domicilio. Teléfono: de Montevideo núm. 2035.

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda de Cacciatori

Calle Río Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 6, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

Granja San José

Estación Progreso

(DEPARTAMENTO DE CANELONES)

Vinos blancos y tintos

Garantidos puros

Teléfono La Cooperativa.—En Montevideo núm. 793 y en Progreso 4502.

Para precios, muestras y pedidos, dirijirse á la

Calle 25 de Mayo 296

MONTEVIDEO

BAZAR DRUILLET

de Carlos E. Drillet

CALLE 25 DE MAYO Número 279

Casillas damasco con todos sus accesorios completos, desde \$ 7.00, 8.60 y 10.00 en adelante; Candelabros bronce do.ado, con flores de bronce y azucenas blancas para 3 luces desde \$ 3.50 c/u en adelante; Candelabros id. forma media luna, para 7 luces, \$ 4.00 id. id.; Candeleros dorados y plateados para altar, altura 0.30, desde \$ 2.00 el par; Campanillas de bronce dorado para la mesa á 0.60 c/u; Campanillas id. id. con 3 ó 4 campanillas, desde ps. 2.00 el juego; Sacras con vidrio y marco dorado, el juego de 3 piezas, ps. 2.50; gacras id. id. bronce dorado, id. ps. 5, 7 y 10 en adelante; Incensarios con naveta, bronce plateado, ps. 5.50 las dos piezas; Copones plateados, con el interior de la copa dorado fino, desde ps. 6 en adelante; Calderillos con bisopos todo bronce plateado, 4.50 las dos piezas; Vinajeras con asas, platillos y tapones cristal, ps. 1 c/u; Atriles finos labrados, madera nogal, ps. 2.50; Palmas de hojas doradas y flores de color, alto 0.90 á 1.30 c/u; Veladoras con pie todo cristal punzó, para altar 0.60 c/u; Veladoras montura y pie de bronce dorado, desde 1.50 c/u; Bontes merino, clase superior, para sacerdote, de tres puntas, ps. 0.90, de 4 puntas ps. 2; Pantillas doradas, plateadas ó con flores de color, media vara de ancho, desde 1.50 el metro, en adelante; Cálices plateados formato grande, copa y patena plata garantida, ps. 16 á 18 c/u; Cálices id. id. para misa id. id. 15 id.; Rosarios de varias advocaciones, el ciento, ps. 0.20; Catecismos Asteto, tapas cromó de colores y con 8 grabados interiores, 0.02 c/u. Pídanse los catálogos ilustrados de la casa, los que se envían gratis á quien los solicite; Candelabros dorados con el nombre de Jesús á 3 luces c/u, altura 0.38 á ps. 2.00 c/u; Velas de estearina extranjera, siempre tengo un gran surtido de velas clase extra superior extranjera de todos pesos y medidas á 4.00 pesos los 10 kilóg.; Velas de cera refinada clase extra superior de todos pesos y medidas á 1.00 peso el kilóg. Embalaje especial para campaña. Vino para misa en barrilitos ó en botellas, clase garantida y de toda confianza, pura uva, á 3.00 pesos la docena de botellas.

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera

Y DE ESTEARINA EXTRANJERA

de F. Welker y A. Aguirre

CALLE GUNAPIRU 181

Participamos al clero, comunidades religiosas, empresas de pompas y cajonerías fúnebres y al público en general que habiendo comprado al señor Drillet la fábrica de velas, hemos agregado nuevas y perfeccionadas máquinas para hacer velas, que el mismo señor Drillet había comprado en su reciente viaje á Europa. Además prevenimos á nuestros clientes que en nuestra fábrica solo se elaboran velas con pura estearina extranjera y de las mejores y más afamadas fábricas europeas. Ofrecemos velas tanto de estearina como de cera para iglesias y capillas del peso cada una de 4 kilóg., 2 id., 1 id.; de 950 gramos, 700, 600, 450, 400, 240, 180 y 120. Hachones de todas medidas. Velas estearina para familia y carruajes, id. de cera pura refinada, id. de pura cera extra, id. de cera comunes, id. de cera bordadas.

Esta fábrica se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la que posee las máquinas más perfeccionadas y más modernas. Teléfono: La Uruguaya 2506.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

MONTEVIDEO

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodriguez y Cia

Calle Vazquez núm. 108 á 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.

[La Cooperativa 1144.]

Montevideo